

investigación. Nos habla de Augusto d'Halmar, Edwards Bello, Mariano Latorre, Pablo Neruda, Eduardo Barrios, Pedro Prado, Fernando Santiván, Francisco Coloane, Marta Brunet, Manuel Rojas, Salvador Reyes, Nicanor Parra, Roque Esteban Scarpa, Braulio Arenas, etc.

Cada uno de los escritores nombrados nos ofrecen su obra teatral, algunas veces de mérito, pero siempre en la antesala de lo que es el verdadero teatro.

Entre los trabajos de mayor mérito hay que citar los de Roque Esteban Scarpa, debido al bagaje cultural de este poeta y prosista eximio, cuidadoso de un equilibrio entre la prosa y las vivencias líricas.

Está muy cerca del teatro moderno, conoce los resortes que mueven a los personajes, emplea un lenguaje hablado con incrustaciones eruditas.

El talento de Nicanor Parra es 'fenómeno aparte'. Su humorismo pone en equilibrio los "poemas y los antipoemas". Con ellos se puede crear una obra de teatro que vuela con gracia y desciende a la tierra para cavar en la tierra. Y todo ello con habilidad.

Pablo Neruda se refiere a la vida de *Joaquín Murieta*. Bandido que vengó el oprobio y la muerte de su esposa Teresa. Dice Mario Cánepe: "No corresponde la obra a la estructura tradicional del teatro, pero la mudanza de las formas escénicas constituye uno de los fenómenos más notables de nuestros días". Juicio acertado.

Varios críticos han dicho que el análisis estructuralista de las obras dramáticas de algunos de nuestros escritores nos está diciendo que los seres humanos de todas las partes del mundo han aprendido a desgajar romanticismos de las realidades adversas, porque la vida cuesta vivirla. Esa presencia, que bien puede llamarse filosófica, existe en nuestro teatro, en los esbozos dramáticos de nuestros novelistas. Hay que aprender a leer, afinando nuestra sensibilidad. Este *Teatro y Literatura* tiene jerarquía de pensamiento. Su autor ha trabajado con cuidado y aguda visión analítica.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At456-60PRVM10060>

PABLO DE ROKHA. NUEVA ANTOLOGIA

Selección y prólogo de Naín Nómez
Editorial Sin Fronteras. Santiago, 1987

El autor de esta presentación es profesor de Filosofía y Doctor en Literatura Hispanoamericana. Actualmente es investigador de Ceneca en Santiago y Research Associate de Cerlac, York University en Toronto.

En la Introducción nos expone en líneas generales el mundo poético de Pablo de Rokha. Lo sitúa, con habilidad, en planos de vanguardia. Escribe: "Su 'escritura' es una búsqueda totalizadora que incluye las esferas de la política, la moral, la economía y la historia, y que necesita sobrepasar las contradicciones y alineaciones que existen en el área de lo cotidiano y lo concreto".

Más adelante, Naín Nómez resume: "El sentido de una obra como la de Pablo de

Rokha no se resuelve en una interpretación puramente temática o estilística". El poeta, además de expresar una visión del mundo, busca actuar a través de su escritura como una manera, plena de figuras literarias (retruécanos, perífrasis) capaces de superar las contradicciones sociales.

Analizados los impulsos básicos del poeta, la obra del investigador se torna difícil, porque es necesario no equivocar el muestrario que da solidez a la Antología. Naín Nómez procede con cautela, conoce bien los poemas que ha de mostrar para que la figura de De Rokha se muestre de manera magistral. No hay errores, ni caprichos en estas páginas. Las 'muestras' son las que convienen. Y el lector llega a una conclusión: Esta nueva Antología cumple una función didáctica de primer orden.

De Rokha ha sido un poeta de verso torrencial, libre, con cierta artesanía métrica. Sus palabras son gritos de pasión, como si hubieran brotado en la vieja historia del hombre, muy cerca de la injusticia social. Excelente poeta lirico-social, con algunas variantes folklóricas, con un lirismo tan exacerbado que su voz es un trueno. Después sobreviene el silencio. Su pensamiento tiene energía. Muchas veces se lanza en busca de un objetivo, entre palabras detonantes.

Comenzó su lucha poética al mismo tiempo que Huidobro y Neruda. Los tres vivieron momentos de fervor, de renovación, de 'ismos' todavía no bien cristalizados. En el fondo de sus poemas están los malabarismos del barroco español, las voces de Góngora y Quevedo, los furiosos golpes de látigo de Baltasar Gracián.

Pablo de Rokha es un fenómeno literario y combativo chileno. Sus vinculaciones políticas deben quedar al margen en los procesos de su valoración estética. Esa fuerza que brota de sus poemas tiene la solidez de un peñasco andino.

Belleza absoluta y divagaciones subalternas son los pivotes que sujetan las palabras y los encadenamientos discursivos del autor de *Los Gemidos*, de inspiración surrealista, "poema de lo desordenado", entusiasta de lo estrafalario y oscuro, "para ahondar en la historia de lo subterráneo".

Todo esto y algo más aparecen en la Nueva Antología. En unas páginas tenemos cristales limpios en donde la imagen se recorta con nitidez. En otras, en ese mismo vidrio, ya trizado, se reciben las figuras de varios esperpentos. Palabras de Pablo de Rokha: "Soy malo, bueno, y no soy nada; mis pasiones, nidos de ser=pientes; mis cantares, pozos de dolores...".

Su voz inconfundible se oye en las oscilaciones de la actual poesía latinoamericana. Esas palabras detonantes, vueltas al revés y analizadas, nos entregan su lirica esencia, un canto sostenido de ternura, que va desde el individuo hasta la multitud.

Valiosa labor la de Naín Nómez. Ha seleccionado producciones que suelen estar ausentes de otras selecciones. Figuran poemas y algunos fragmentos de prosa de *Los Gemidos*, *Cosmogonía*, *Suramérica*, *Ecuación*, *Escritura de Raimundo Contreras*, *Jesucristo*, *Gran Temperatura*, *Revista Multitud*, *Fuego Negro*, *Idioma del Mundo*, *Genio del Pueblo*, *Acero de Invierno*, *Estilo de Masas y Textos Póstumos*. Obra que debe estar muy cerca de los estudiantes de enseñanza media y universitaria.

VICENTE MENGOD